

COMENZAR HACIENDO

San Pedro Poveda en 1911

Hay necesidad de comenzar bien. Primero, y antes de todo y sobre todo, por Dios; y después por la Obra.

¿Por quién hacéis todo? Por Dios. Pues lo que por Dios se hace hay que hacerlo lo mejor posible. ¿De quién esperáis el premio? De Dios. Pues para obtenerlo hay que triunfar, y para triunfar es necesario trabajar bien desde el principio.

Y con lo dicho no quiero expresar que al principio solamente debéis poner todo vuestro empeño en que la Academia sea modelo de perfección en todos los órdenes: al principio y después y siempre. Os recordaré para terminar, aquellas palabras de san Jerónimo: "No consiste en vivir en Jerusalén, sino en vivir bien en Jerusalén".

Vuestra Academia debe comenzar haciendo. En la época en que vivimos todo se arregla con muchas palabras y pocas obras, y por esto se arregla todo tan mal, o mejor dicho, no se arregla nada bien. ¡Cuánto más nos valdría hablar menos y obrar más! Para charlar mucho, solamente hace falta ser atrevidos; mas para obrar, se necesitan muchas cosas. (...) a nada compromete el proponer, proyectar, idear grandes cosas; pero es muy costoso llevar a buen término cualquier proyecto por pequeño e insignificante que sea. Pues bien; vosotras, las que pertenecéis a la Academia de Santa Teresa, debéis profesar una filosofía contraria. Vuestro lema debe ser: Amor, trabajo, sacrificio, perseverancia, obras, silencio, humildad y retraimiento del mundo charlatán y vano...

Haciendo es como se progresa y como se dispensa el bien, pero no perorando a todas horas. Pensad mucho; hablad lo necesario; trabajad cuanto se pueda, y pensad, hablad y trabajad por Dios y para su gloria. Si vosotras os conducís de esta manera, veréis qué discípulas sacáis (...)